

Paris 1.º Diciembre 1918.

Ciudadano General

Ignacio Andrade & S.

Caracas.

Muy apreciado General y Amigo:

Salúdolo muy afectuosamente.  
Como le dije en nota Oficial, todavía no he recibido mi exequatur, y por las circunstancias que atraviesa este país, me aconsejó el Señor Vice Consúl Don Antonio Berrizbeitia, - persona que por cierto le recomiendo - que esperase dicha formalidad, para entrar de lleno en el ejercicio de mis funciones, sin que eso fuese obstáculo para que yo me encargase de la Oficina, como en efecto lo he hecho regresando después a Paris, pues en el Havre hay poco o nada que hacer por el momento y según superior autorización que recibí del General Gómez, de Ud. y del Dr. Utreras. Además, necesito organizar aquí la instalación de mi familia, cosa que por cierto me tiene muy preocupado, pues aún, el Agente del Banco en Paris, no ha recibido orden de Venezuela, de entregarme el sobresueldo mensual de cuatrocientos bolívares, que generosamente dispuso el General a mi favor, así como una orden especial de mil bolívares

con que también se me favoreció.

La Oficina del Consulado no lleva actualmente todas las condiciones que debe tener, pues le faltan muebles; está mal montada y no podría recibirse allí la visita de un colega al Ofrecerse a ellos como es natural. Mas adelante le escribiré con más detalles sobre el particular.

Confidencialmente me permito decirle, que en la Oficina de nuestra Legación no he encontrado las facilidades que tenía Carbonell, para el despacho provisional de la Correspondencia, escrita en máquina, a pesar de mi buen deseo de llevar las mejores relaciones con los funcionarios venezolanos; de tal modo que es mi compatriota y muy estimado amigo Salustio González Rincónes quien me ha servido de Secretario, mientras remedio este inconveniente.

El uniforme consular, que exige la Ley, no cuesta menos de mil francos, comprendidos el espadín y el sombrero. Ud se servirá comunicarme las órdenes del caso sobre el particular, pues desde luego no tengo recursos actualmente para adquirirlos.

Carbonell desea le recomende el asunto de su viático de regreso, lo que también me interesa a mí porque hay medios para retardar el exequatur y quedarme

yo a medio sueldo. A buen entendedor pocas palabras bastan.

Recuerdos a los amigos  
 Rey, Lossada, Borjas y demas dignos  
 subalternos de Ud. asi como a nuestro  
 excelente amigo Pepe Austria.

Mis respetos a su honorable  
 familia y Ud. reciba un saludo muy  
 cordial y respetuoso de su atto. servidor  
 y amigo:

Pedro-Ricardo Celis